



MIÉRCOLES DE CENIZA

6 DE MARZO 2019

MISA:
8:00 HRS.

IMPOSICIÓN DE CENIZA (SÓLO POR LAICOS):
DE 9:00 A 21:00 HRS.

CONFESIONES:
SÓLO POR MOMENTOS, DURANTE EL TRANSCURSO DEL DÍA



18 de marzo

*No hay ningún
tipo de servicio.*

(Día de descanso obligatorio)

NÚMERO 156

24 DE FEBRERO DEL 2019



Koinonía

Koinonía

Parroquia
San Pedro de los Pinos

KOINONÍA

COMUNIÓN || SERVICIO || PARTICIPACIÓN

Cuaresma, tiempo de:



ORACIÓN

CARIDAD



PERDÓN

¡ESTAMOS EN LA WEB!

www.sanvicenteferrer.org.mx

 **Síguenos en
Facebook**

[/sanvicenteferrerdf](https://www.facebook.com/sanvicenteferrerdf)

Cuaresma, tiempo oportuno

Por: Pbro. José Luis Herrera Martínez

Nuestro Dios, es decir, nuestro Señor Jesucristo, quien se hizo hombre para darnos a conocer, en él mismo, el verdadero rostro de su Padre, rico en misericordia para con todos los hombres y nos dio su Espíritu santificador para salvarnos de la muerte y llevarnos a la vida eterna –este Dios en quien creemos los cristianos– está siempre presente durante todo el ciclo litúrgico. Es decir, el culto que le damos a Dios es al Dios Uno y Trino que tuvo a bien manifestarse en Jesucristo. Siendo nuestro Hermano, éste constituye el único medio de acceso a Dios, así como solo él nos puede decir quién es y cómo, en su amor, se ocupa de nosotros para asociarnos a su vida. Sabemos, entonces, que conociendo a Cristo conocemos también al Padre y al Espíritu Santo (Jn 14-17).

En el número anterior de este boletín mensual, decíamos que

durante el tiempo ordinario nos acercamos a Jesús, el Emanuel (Dios con nosotros) porque nos habla de parte de su Padre y nos enseña todo lo que se refiere al camino, o forma de vivir, que hemos de seguir para acoger en nuestra vida diaria lo que nos manda. Es el periodo más largo, 34 semanas de interés por la escucha, la comprensión y la asimilación, así como la puesta en práctica de sus mandatos.

Todo el año litúrgico se desarrolla en torno al gran evento de la pasión, muerte y resurrección que llamamos **Misterio Pascual**. La memoria solemne de este acontecimiento es el centro medular de la fe cristiana. Es su fundamento. Así nos explicamos por qué se prepara con cuarenta días y se prolonga por cincuenta. El tiempo pascual termina con la fiesta de Pentecostés. Nuestra cuaresma sigue el ejemplo de Jesús quien se preparó, para

iniciar su ministerio evangelizador –probablemente para comprender y asumir su misión– durante cuarenta días en el desierto con ayunos y oración. Durante ese tiempo fue tentado por Satán quien le sugería insistentemente el echar mano de los bienes materiales y caducos para provecho individual. Pero una vez que sale victorioso de las pruebas comienza a predicar la llegada del Reino de Dios en su misma persona, anunciando que con su entrada en el mundo ha llegado la oportunidad, a todos, de salvarse mediante la opción por el Mesías Jesús.

Por nuestra parte, en el siglo XXI, vivimos acechados también por el Demonio. Como a Jesús, también nos quiere hacer desistir de nuestra vocación a conformarnos con Cristo en quien fuimos incorporados por el bautismo. Como cada año, antes de celebrar, una vez más, el misterio por el que fuimos redimidos del pecado para poder salvarnos poseyendo la vida eterna, nos preparamos yendo al desierto, para que él nos examine y ponga a prueba nuestra fidelidad a Dios y al destino que nos ha deparado.

La cuaresma es la oportunidad de experimentar a un Dios que me interroga de muchas e insospechadas formas acerca de nuestra respuesta a sus signos de

amor. En caso de que nos encontremos carentes de coherencia o faltos de amor y obediencia en el servicio a Dios y al prójimo, incluso en franca rebeldía, entonces pidamos la gracia de una verdadera y profunda conversión del corazón hacia el Padre, para que ya dejemos los caminos que nos alejan del verdadero Dios.

No vayamos a estar adorando y sirviendo a un Dios que nos hacemos a nuestra medida y nuestros intereses mezquinos y miopes. Entremos al tiempo santo de la Cuaresma libre, gozosa y agradecidamente, con la esperanza legítima de un encuentro existencial con la persona de aquel que nos espera, ya que murió y se entregó por mi y sólo espera mi respuesta para llenarme de sus dones.

Esta preparación, como a Jesús, también a nosotros nos dispondrá profundamente a vivir los misterios pascales. Tengamos el interés serio y determinante de acercarnos oportunamente al sacramento de la Penitencia para llegar bien dispuestos a tan gran solemnidad de nuestra fe. Un recurso valioso para lograr esto, es la participación en algunos días de reflexión bajo la guía de la Palabra de Dios. No dejemos pasar la oportunidad.

Directorio

Pbro. José Luis Herrera Martínez.
Pbro. José de Jesús Ariaga Martínez.
Diác. Carlos Jiménez de la Cuesta Otero.
Mtro. Santiago García Villanueva.
Christian Espinosa Arana.
Ernestina Barrera Herrera.
Mercedes Rosas Rosas.
Andrés Hernández Quintanilla.

Párroco.
Vicario.
Diácono permanente.
Administrador.
Responsable de página web y boletín.
Secretaría.
Secretaría.
Sacristán.

Koinonía es un boletín interno de la Parroquia de San Vicente Ferrer.